

La cultura de El Argar

(c. 2200-1550 cal a. C.)

Gonzalo Aranda Jiménez

Sandra Montón-Subías

Margarita Sánchez Romero



COMARES ARQUEOLOGÍA



GONZALO ARANDA JIMÉNEZ
SANDRA MONTÓN-SUBÍAS
MARGARITA SÁNCHEZ ROMERO

LA CULTURA DE EL ARGAR

(c. 2200-1550 cal a. C.)

GRANADA, 2021

colección
COMARES ▲ ARQUEOLOGÍA

© All Rights Reserved

«Authorised translation from the English language edition published by Routledge,
a member of the Taylor & Francis Group LLC».

Imagen de portada:
Ajuares de las sepulturas 51 y 398 de El Argar (Siret y Siret 1890)

Maquetación y diseño de cubierta:
Virginia Vílchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, 2021
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382

www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-304-0 • Depósito Legal: Gr. 1855/2021

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

Prólogo , por Antonio Gilman Guillén	VII
Introducción	1
1. El Argar: más de un siglo de investigaciones arqueológicas	7
Historia de las investigaciones de campo	8
Claves para la interpretación del proceso histórico argárico	16
<i>De fuera a dentro: el modelo colonial</i>	17
<i>Solo desde dentro: el modelo autoctonista</i>	19
2. Espacio y tiempo en las sociedades argáricas	23
Génesis de las sociedades argáricas	23
<i>Linealidad histórica y sucesión ordenada</i>	23
<i>Heterogeneidad e hibridación</i>	26
<i>El territorio argárico: zonas nucleares versus áreas de expansión</i>	30
<i>La transición entre las sociedades calcolíticas y argáricas</i>	34
El tiempo argárico	36
<i>El tiempo de los paralelos europeos y mediterráneos</i>	36
<i>La irrupción de la cronología numérica</i>	38
<i>La datación radiocarbónica de contextos funerarios</i>	41
3. El paisaje argárico	49
Poblados y patrones de asentamiento	49
<i>Estructura urbana: las viviendas</i>	51
<i>Estructura urbana: los espacios y construcciones monumentales</i>	59
<i>Estrategias en la ocupación del territorio</i>	67
En el origen de todo ¿la aridez?	72
<i>Las características paleoambientales del sureste</i>	74
4. Prácticas sociales de producción, distribución y consumo	79
La producción de alimentos	79
<i>La ganadería argárica</i>	79

<i>La agricultura argárica</i>	85
<i>Estrategias de producción agrícola</i>	88
<i>Medios de producción y organización territorial</i>	91
La metalurgia argárica	93
<i>La metalurgia del cobre y bronce</i>	93
<i>La orfebrería argárica</i>	99
<i>Formas de organización de la producción metalúrgica y sus implicaciones sociales</i>	103
La cerámica argárica	108
<i>Manufactura, distribución y uso</i>	110
<i>La organización social de la producción</i>	115
Materiales líticos, óseos, fibra vegetal, concha y arcilla	116
<i>Las industrias líticas</i>	116
<i>Hueso, marfil y concha</i>	119
<i>Actividades textiles y de cestería</i>	121
5. Las prácticas funerarias	125
El ritual de enterramiento	125
Las sepulturas: cistas, covachas, fosas y urnas	130
El ajuar funerario	132
<i>Aspectos sociales del ajuar funerario</i>	137
Patrones de distribución de las sepulturas	142
Los restos antropológicos	146
<i>Paleodemografía, salud y enfermedad</i>	146
<i>Patrones de actividad, movilidad y paleodieta</i>	149
Prácticas funerarias de reutilización de sepulturas megalíticas	152
6. La interpretación sociopolítica de las comunidades argáricas	155
Una sociedad de clases: el estado argárico	156
Una sociedad asimétrica, inestable y heterogénea	160
Los estudios de las mujeres y el género en El Argar	166
El final de las sociedades argáricas	169
Bibliografía	173

PRÓLOGO

Desde su descubrimiento y definición por Henri y Louis Siret hace casi 140 años, lo argárico ha sido un ejemplo clásico de lo que Childe (1929: v-vi) denominó cultura arqueológica:

Encontramos cierto tipo de restos —vasijas, implementos, ornamentos, ritos funerarios y formas de habitación— asociados de forma recurrente. A este complejo de rasgos asociados lo podríamos denominar «grupo cultural» o simplemente «cultura». Suponemos que cada uno de esos complejos es la expresión material de lo que hoy llamaríamos un «pueblo».

Que las características más prominentes usadas para definir lo argárico (asentamientos en cerro con casas rectangulares; enterramientos individuales en cistas y urnas dentro de los poblados; armas como puñales de remaches, espadas, alabardas; vasijas carenadas y de fondo redondeado; etc.) apenas cambiaran a lo largo de las seis ediciones (1925:124-127 a 1958:282-285) de *Los orígenes de la civilización europea* atestigua la calidad y la influencia duradera del trabajo pionero de los hermanos Siret.

Su síntesis y el marco interpretativo histórico-cultural que la formó siguió siendo la visión dominante de lo argárico hasta el final de los años 70 del siglo xx cuando varios factores comenzaron a cambiarla. Las excavaciones del Instituto Arqueológico Alemán en Zambujal, Toscanos, Fuente Álamo y otros yacimientos introdujeron a la generación más joven de arqueólogos y arqueólogas españoles en los métodos más modernos de la entonces arqueología de los asentamientos. La gran expansión de las universidades españolas tras finalizar el régimen de Franco abrió nuevos caminos para quienes deseaban desarrollar nuevas ideas. Algunos de estos entonces jóvenes arqueólogos (Vicente Lull, Robert Champan, el autor de estas líneas) comenzaron a reinterpretar la prehistoria de Iberia de acuerdo a las perspectivas funcionalistas desarrolladas por arqueólogos soviéticos, por un lado, y por prehistoriadores británicos, por el otro (primero por Childe en libros como *Man Makes Himself* y *What*

Happened in History, y luego por Grahame Clark). En lugar de centrarse en la llegada de influencias desde otros lugares de Europa o del Mediterráneo, estas nuevas aproximaciones procesuales centraron la atención en la dinámica económica y política interna de la sociedad argárica. Las hipótesis, necesariamente especulativas, que se plantearon a finales de los años setenta y principios de los ochenta del siglo xx marcarían la agenda de investigación sobre las Edades del Cobre y Bronce del sureste de la Península Ibérica durante los próximos 40 años.

En este volumen, Gonzalo Aranda Jiménez, Sandra Montón-Subías y Margarita Sánchez Romero proporcionan una reseña concisa y acreditada del reciente desarrollo de los estudios de la Edad del Bronce en el sureste de España. Plantean de forma clara como la combinación de técnicas modernas de excavación y la aplicación de toda la panoplia de estudios interdisciplinares permite plantear hipótesis alternativas sobre la organización social y economía política argárica. Estas nuevas perspectivas han situado el estudio de la Edad del Bronce en Iberia a la vanguardia de los estudios prehistóricos en Europa. Los autores también muestran cómo el progreso de la investigación ha socavado el carácter unitario de lo argárico: dentro de la Edad del Bronce en el sureste peninsular hay variaciones regionales en las prácticas de enterramiento y ajuares funerarios. Este volumen deja constancia del valor y el éxito de la arqueología empírica que investiga proposiciones históricas falsificables y constituye una excelente plataforma para trabajos futuros.

El trabajo, hábilmente resumido por los autores, ha mejorado grandemente nuestro conocimiento y aclarado nuestros desacuerdos acerca de cómo se organizaban las sociedades argáricas; pero aún queda mucho más por hacer. En particular, no se ha aprovechado suficientemente la oportunidad metodológica singular que presenta el registro arqueológico argárico: la integración espacial de asentamiento y cementerio. No todas las personas argáricas se enterraron en los asentamientos, pero es razonable suponer que quienes lo hicieron bajo las casas o junto a ellas pertenecieron a los grupos domésticos que ocupaban esos espacios de habitación. Este hecho debería permitir interrelacionar tres líneas principales de evidencia. La arqueología doméstica (el tamaño, forma de construcción y contenido de las viviendas) ilustraría las circunstancias de vida de los fallecidos. La sociología funeraria (el análisis comparativo de la variedad de tumbas y riqueza de ajuares funerarios) nos aproximaría la «persona social final» en la que se habría convertido el o la fallecida. La bioarqueología, por su parte, permitiría la aproximación a la historia vital de los enterrados (crecimiento, dieta, patología, etc.). La arqueología moderna tiene la capacidad de determinar si los miembros de una elite presuntamente hereditaria (según sugieren sus ajuares fúnebres) están realmente más sanos, se han alimentado mejor durante su infancia, realizaron trabajos que no requirieron extenuantes esfuerzos físicos etc., como ocurre generalmente entre la aristocracia. Como se indica en la discusión de las págs. 150-156, se están desarrollando líneas de investigación en esta dirección, aunque de

momento el tamaño de las muestras no permite obtener conclusiones firmes. Es de esperar que, para la próxima actualización de este excelente volumen, la publicación de excavaciones modernas de asentamientos como La Bastida, La Almoloya y Castellón Alto, donde se han excavado amplios sectores urbanos, permitan a los autores pasar de lo anecdótico a lo estadístico en lo que se refiere a estos asuntos.

- Childe, V. Gordon. 1925. *The Dawn of European Civilization*. New York: Alfred A. Knopf.
— 1929. *The Danube in Prehistory*. Oxford: Clarendon Press.
— 1958. *The Dawn of European Civilization* (6th ed.). New York: Alfred A. Knopf.

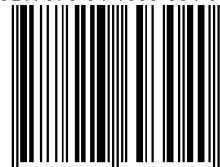
ANTONIO GILMAN GUILLÉN
Catedrático emérito del Departamento de Antropología
Universidad Estatal de California-Northridge (EE.UU.)

El Argar es la cultura arqueológica más importante de la Prehistoria española. Su descubrimiento a finales del siglo XIX rápidamente despertó el interés internacional. Se trataba de unos restos arqueológicos pertenecientes a una sociedad «muy avanzada para su tiempo» que no tenían referente en la Europa occidental. Tras casi 140 años de investigaciones, decenas de yacimientos excavados y más de 800 publicaciones científicas, El Argar mantiene plenamente su vigencia internacional y su capacidad de liderazgo e influencia en la arqueología española. El presente libro supone una síntesis actualizada del conocimiento sobre las sociedades argáricas, de forma que se puedan entender los diferentes aspectos que han sido objeto de estudio, la información generada y los debates científicos actuales. En este sentido, se aborda el origen de estas comunidades, su marco territorial y temporal, sus prácticas agrícolas y ganaderas o las características del medioambiente al que tuvieron que enfrentarse. Varias innovaciones culturales son objeto de especial atención. Los nuevos poblados argáricos situados en escarpados cerros es una de ellas. Sus cimas y laderas fueron ocupadas por un denso caserío de viviendas y edificios monumentales que evidencian una nueva concepción social y urbanística. Los enterramientos dejaron de ser colectivos y pasaron a ser individuales y a localizarse en el interior de los poblados, habitualmente bajo el suelo de las viviendas. Por primera vez, la producción de objetos metálicos especialmente adornos, herramientas y en menor medida armas adquirió un desarrollo previamente desconocido. A través de los diferentes capítulos, se podrá conocer a unos grupos sociales que vivieron en el sureste peninsular hace 4000 años y que desarrollaron unas formas de vida originales e innovadoras que invitan a la reflexión sobre la variabilidad cultural humana y sus complejas manifestaciones.



COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-304-0



9 788413 693040